

EL CONSUMO DE ENERGÍA EN EL AREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES EN LA DÉCADA DEL '90: UNA TRAYECTORIA DE DESARROLLO INSUSTENTABLE

Elías Rosenfeld¹, Carlos Discoli¹, Dante Barbero²
IDEHAB, Instituto de Estudios del Hábitat, UI n°2, FAU, UNLP
Calle 47 NE162. CC 478 (1900) La Plata. http://idehab_fau_unlp.tripod.com/ui2
e-mail: itorosenfeld@yahoo.com.ar. Tel-fax: + 54 (221) 423-6587/90

RESUMEN: Se analiza el consumo global y desagregado de energía en el área metropolitana de Buenos Aires (AMBA) durante los 90, en su contexto regional y del país. Se consideran las variables económicas, sociales, políticas e institucionales para tratar de explicar el importante incremento del consumo energético registrado. Se trata principalmente la evolución de los sectores de consumo y de las fuentes de energía en relación con el hábitat, así como los cuadros tarifarios. Se concluye que se ha conformado una trayectoria hacia un desarrollo insustentable por la irracionalidad en el uso de los recursos, su inequidad social y efectos en la dimensión ambiental.

Palabras claves: Energía en el Area Metropolitana de Buenos Aires - Consumo de energía en el Area Metropolitana de Buenos Aires - Desarrollo insustentable - Desarrollo sustentable.

INTRODUCCION

La década de los '90 se caracterizó a nivel mundial por profundos cambios políticos, económicos y sociales motivados por la hegemonía de las políticas neoliberales. Las transformaciones de distinto grado tenían un denominador común de reducción del papel de los Estados a favor de sectores privados, de incremento del poder de los capitales transnacionales operando a escala global y del impulso ascendente del comercio internacional facilitado por la apertura más amplia de las economías nacionales. El complejo proceso de transformaciones estructurales y tecnológicas resultó en una inédita concentración de la riqueza y aumento del desempleo, con expresiones tanto en los aspectos sociales como espaciales. Ese conjunto de políticas, que se habían gestado en los '70, ingresó como un programa coherente en la Argentina en los '90 cuando el gobierno nacional lo adoptó no sólo de manera irrestricta sino emblemática. Se trataba de conformar un país ejemplar del modelo neoliberal entre los países en vías de desarrollo. Así es que se decidió a comienzos de los '90 la reforma del Estado, que incluyó mega-procesos de reestructuración y desregulación de lo económico, social y espacial, que conformaron diferencias sustantivas con los escenarios de las décadas anteriores. Algunos procesos asociados, como la apertura económica indiscriminada, la convertibilidad y consecuente estabilidad monetaria, la privatización de los servicios públicos (entre ellos los energéticos), tuvieron influencia notoria en la problemática que abordamos.

Los trabajos realizados en los '80-'90 por nuestro grupo de investigación, promovidos por la Secretaría de Energía de la Nación, y el Conicet relacionados con los problemas energéticos y ambientales en las redes metropolitanas de Buenos Aires (E. Rosenfeld et al., 1995, 1997a), permitieron: a. esbozar la problemática previa y posterior a las privatizaciones en los sectores de consumo estrechamente ligados al hábitat (residencial, terciario y transporte); b. determinar los patrones de consumo según los distintos sectores sociales; c. caracterizar los servicios (política empresarial, calidad) y su regulación d. auditar los hogares y su equipamiento energético y e. estimar la reducida eficacia y penetración de las estrategias de conservación y uso racional de la energía (URE).

En esta nueva etapa la privatización de los sistemas energéticos, el predominio de la lógica empresarial, motivada en el negocio de vender más energía y sus efectos sobre los consumidores –la mayor parte de la población– marcaron las tendencias predominantes del período. En cuanto a los consumidores, las modificaciones emergentes fueron: a. la transformación de su papel, de usuarios a clientes; b. la inclusión y formalización de parte de los sectores de usuarios ilegales; c. un relativo mejoramiento del servicio y d. la oportunidad de equipamiento y reequipamiento electrodoméstico y de acondicionamiento ambiental inducido por la importación indiscriminada, el favorable cambio monetario relativo y el efecto cuota.

En función de los profundos cambios de contexto se desarrolló el proyecto "URE-AM, Políticas de uso racional de la energía en el área metropolitana y sus efectos en la dimensión ambiental"³ (E. Rosenfeld et al, 1997b) a los efectos de conocer la situación de la década del '90, y contrastarla con los datos anteriores. En cuanto a las metodologías aplicadas para cada tipo de análisis y sus herramientas -auditdiagnósticos y encuestas detalladas- han sido ampliamente detalladas y publicadas (E. Rosenfeld et al, 1999, 2000). Como resultado se han conformado amplias bases de datos que utilizadas conjuntamente con la información de INDEC, posibilitaron este trabajo.

CONTEXTO SOCIOECONÓMICO DE LA DÉCADA

En contraste con la década anterior que culminó con la crisis y el estallido inflacionario del '89 y el traspaso anticipado del gobierno a la administración electa, durante los '90 la economía retomó un apreciable ritmo medio de crecimiento

1. Investigador CONICET; 2. Becario ANPCyT. 3. Proyecto PICT 98 13-04116 de la APCYT.

con tasas de inflación extremadamente bajas (Heymann, 2000). Entre 1991-98 el PBI aumentó cerca del 6% anual, un cambio de gran magnitud respecto al -0,3% entre 1982-90. Pero pese a la suba del producto acumulado se elevó la incidencia del desempleo. Si en 1982-90 la ocupación había subido un 16% (a un ritmo del 11,9% anual) en los '90 la tasa de desocupación se elevó al 12%, el doble del período 1982-90. Consecuente con lo anterior la población con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) según datos del INDEC creció 10,6 % entre 1985-2000. El proceso presenta fuertes oscilaciones en un contexto de estabilización de precios y muy baja inflación (inferior al 1% anual). Así en una *primera fase*, 1991-94, el PBI se elevó al 8,5% anual. En 1991 comenzó la convertibilidad y se abarataron los productos importados. En 1991-92 se concretaron las privatizaciones de los sistemas energéticos. Se produjo un pronunciado incremento del grado de apertura. Mejoró el financiamiento externo y el movimiento de capitales hacia el país. "Diversos índices del nivel de ingreso corregido por desigualdad (dispersión de los ingresos familiares), muestran sin ambigüedades fuertes mejoras en los primeros años de la década: el crecimiento alcanzó de manera difundida a diferentes estratos de ingresos" (Heymann, 2000). Esta situación a nivel de los hogares se expresó en actitudes de equipamiento, re-equipamiento y mayores gastos en servicios.

En 1995 se interrumpe abruptamente la fase anterior y comienza la *segunda fase* con una caída del PBI del 4,5%, asociada a la crisis financiera y aguda retracción del crédito externo. Disminuyó el empleo un 3,5% llegando la tasa de desocupación al 18%. La *tercera fase* fue de aguda recuperación: 6% anual entre 1995 y 1998, cortada por la recesión que se inició en la segunda parte de 1998 y siguió casi hasta el 2002. A la contracción del nivel de actividad contribuyeron las crisis exteriores, como el caso de Rusia y la devaluación brasileña. Durante la década un conjunto de firmas industriales de gran tamaño, con importante participación externa, se expandieron con fuertes inversiones. El grupo de las Pymes enfrentó una fuerte competencia externa que desembocó en cierres o integraciones. Algunos sectores industriales disminuyeron pero otros aumentaron a un ritmo del 10/20% anual.(autos, metalurgia). Aumentaron fuertemente los servicios (50% acumulado). Como expresión del cuadro planteado el componente de electricidad, gas y agua del PBI, creció 7,2% entre 1991-98. Los servicios con precios relativos crecientes elevaron apreciablemente su actividad debido a la propensión al gasto que existió (Heymann, 2000).

SITUACIÓN EN ARGENTINA, CAPITAL FEDERAL Y GRAN BUENOS AIRES

En la Figura 1 se muestra el comportamiento de parámetros fundamentales desde 1985 hasta 2000/2002. Se muestra la evolución de la población, la población con NBI, el PBI y el consumo per cápita de energía desde el período previo inmediato a las privatizaciones hasta la crisis en la que desembocó la década. Los gráficos de cada una de las variables en función del tiempo fueron normalizados para poder compararlos en una misma escala (de 0 a 1).

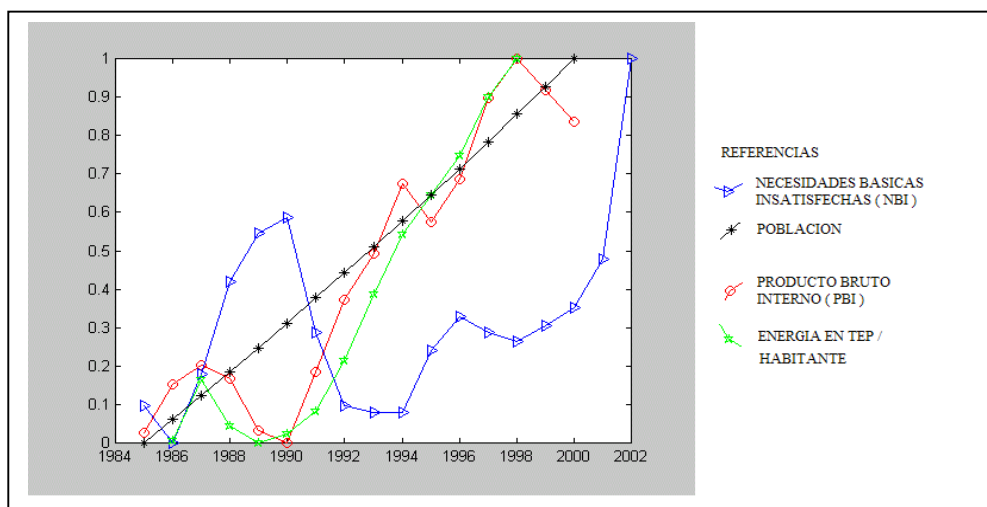


Figura 1. Comportamiento de parámetros fundamentales en Argentina (1985-2000/2002).

Fuentes: INDEC y Secr.Energía y elaboración propia. Valores normalizados. Los datos NBI son del AMBA.

Se observa que la *población* del país creció de 29.980.160 (hab) en 1985 a 36.973.186 en 2000, lo que significa un incremento del 23,33%. La *población con NBI* alcanzó un mínimo en 1986 con un valor de 14 (% de la población) y un máximo en 2002 con 55,75%, esto es un incremento del 309,72%. En cuanto al *PBI* presentó un mínimo en 1990, con un valor de 9.185,4 (valores en miles de pesos de 1986) y un máximo en 1998 de 14.422,4, lo que significa un incremento del 57,01% respecto de 1990. La curva muestra con claridad los descensos coincidentes con los períodos de crisis 1987-90, 1995 y 1998-2000. En lo que respecta al *consumo de energía per cápita* registró un mínimo en 1989 con 30.091 (miles TEP) y un máximo en 1998 de 44.242, lo que representa un 47,03% más que lo observado en 1989. El comportamiento *PBI-NBI* muestra simetría a lo largo de la evolución temporal, observándose que desde 1987 en adelante, si el PBI baja y el NBI sube y viceversa. Esto refleja bien la evolución económico-social del período y la ausencia de mayores políticas de corrección social. En cuanto a la relación *PBI-Consumo de energía per cápita* si bien los comportamientos generales presentan ciertas similitudes que son clásicas en esta relación, puede observarse que crisis sectoriales como la de 1995 tienen muy poca repercusión sobre el consumo.

Si se analiza el consumo energético por habitante resulta claro un ascenso constante hasta 1998 y quiebres bruscos coincidentes con las grandes crisis de 1987-1990 y 1998-2000. Este gran aumento del consumo aparece asimismo casi insensible al aumento de la inequidad social, que está representada por los sectores con NBI. Esta situación es muy compleja y cabría considerar en su explicación entre otros factores que se consideran más adelante, la influencia a nivel

nacional de todos los sectores del consumo, con distinta elasticidad ante la problemática social. En lo que respecta al NBI, debiera considerarse adicionalmente que este indicador refleja principalmente la situación del Area Metropolitana de Buenos Aires y otros núcleos urbanos.

En la Figura 2 se representa la evolución del consumo de energía en todos el país según fuentes (TEP/hab) entre 1986 y 1998. Se percibe con claridad la muy fuerte preminencia del gas por red, en lo que influye seguramente su utilización en la producción industrial, la generación eléctrica y los sectores residencial y terciario. La evolución de esta curva muestra cierta sensibilidad a los eventos económicos y un incremento fuerte del ascenso en coincidencia con el aumento de las redes posterior a la privatización y los procesos de sustitución a partir de 1992. En segundo término se posiciona la electricidad que muestra un ascenso a partir de 1990, no perturbado por el proceso económico social. En esta evolución debe tenerse en cuenta: a. el cuadro tarifario que estimula el mayor consumo como se analiza más adelante; b. el mayor equipamiento en todos los sectores, posibilitado por el abaratamiento de los bienes de capital que permitió que la tasa de acumulación física (con elevada participación de los servicios) fuera netamente más elevada que en la década anterior. Otro tanto ocurrió en el ámbito doméstico. Finalmente fue mucho menor la participación del gas licuado y kerosene con muy pequeño incremento. Esta evolución tiene que ver con que estas fuentes son consumidas en su mayor parte por sectores de ingresos bajos o medio-bajos.

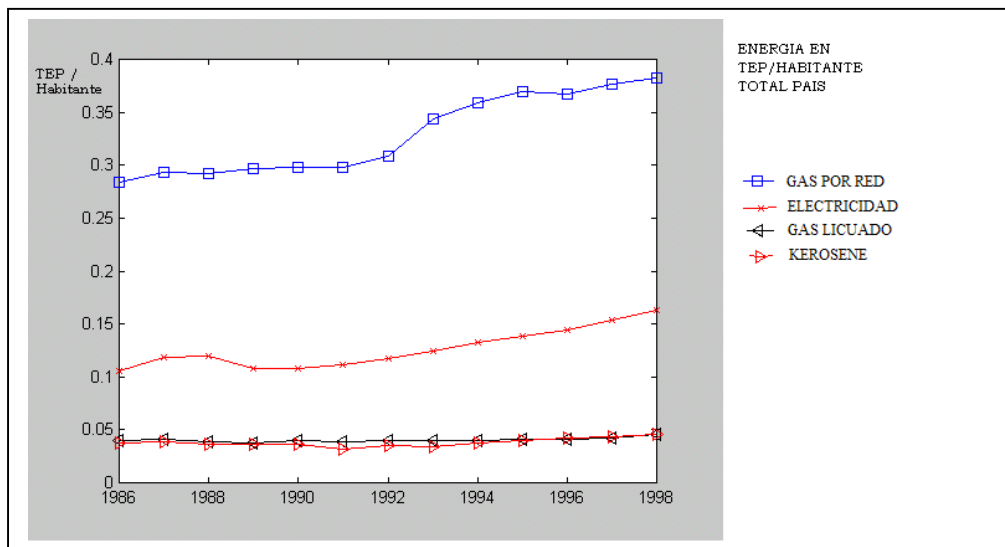


Figura 2. Evolución del consumo de energía (TEP/hab) en Argentina (1986-1998). Fuentes: Secretaría de Energía (S.E.) y elaboración propia.

La Figura 3 grafica la evolución del consumo de energía en todo el país según los sectores de consumo (miles de TEP) entre 1986 y 1998. Aparece como sector más importante el *transporte*, que muestra un comportamiento ascendente sin mayores perturbaciones durante el periodo. Ello aparece como bastante lógico, pues este servicio tiene gran continuidad en casi todos los modos y en consecuencia tiene cierta independencia de las situaciones de crisis, con excepción del transporte de cargas por camión. En segundo término se ubica el sector *industrial* que exhibe también en general un comportamiento ascendente, pero sensible en sus quiebres a la evolución económica.

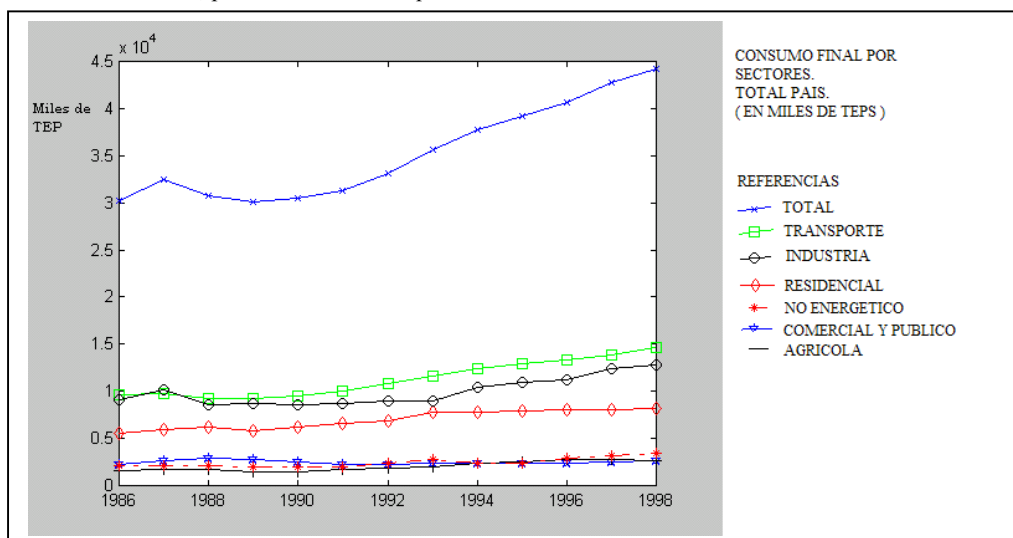


Figura 3. Evolución del consumo de energía (miles de TEP) en Argentina (1986-1998). Fuentes: S.E. y elab. propia.

En tercer término el sector *residencial* que muestra también un crecimiento general, más acentuado en el período 1989-1993 y muy leve hasta 1998. Puede plantearse la hipótesis de que ese comportamiento podría reflejar que el peso del reequipamiento hogareño intenso del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), estaría contrapesado por una situación más atenuada en el interior del país, donde además tienen una mayor participación relativa el gas licuado, el kerosene y la leña. De cualquier manera su explicación requiere un estudio particularizado. En cuarto término se ubican los sectores comercial y público, no energéticos y agricultura, todos prácticamente en una misma franja de consumo muy inferior al sector residencial. De ellos cabe mencionar que el sector *comercial y público* muestra una estabilidad en el consumo que reflejaría las consecuencias de las crisis sucesivas.

El estudio del consumo energético en los grandes aglomerados urbanos es importante no sólo por las magnitudes en juego sino porque es en esos lugares donde se desarrollan los más complejos procesos energéticos del hábitat y donde los procesos tecnológicos y sociales adquieren su mayor complejidad. El caso del AMBA es uno de los mejores ejemplos teniendo en cuenta que se concentran allí casi el 40% de la población argentina, de sus procesos económicos y del consumo de energía.

Como es sabido y se ha expuesto con anterioridad, con posterioridad a las privatizaciones de los sistemas energéticos, las empresas concesionarias, en particular las distribuidoras han restringido la información de los consumos desagregados y los entes reguladores no han podido difundirla convenientemente (Rosenfeld et al, 1999, 2000). En consecuencia hemos debido recurrir a la información disponible de las fuentes antes mencionadas, a las valiosas informaciones del INDEC, Encuesta Permanente de Hogares y Gastos de los Hogares (EPH) 1996-97 y a la encuesta detallada el Proyecto URE-AM2, financiado por la APCyT. En cuanto a la evolución del gas por redes nos resultó en principio imposible su desagregación, pues las áreas concesionadas no permiten discriminar el AMBA de zonas aledañas, en cierto caso muy extensas. De modo que nos concentramos en el caso de la electricidad.

En la Figura 4 se presenta la evolución de la *electricidad* facturada a usuario final (MWh) en la Capital Federal y Gran Buenos Aires, según sectores de consumo entre 1986 y 2000. En primer término se ubica el sector *residencial*, mostrando un consumo ascendente pero sensible a las crisis de 1995 y 1997-98. Comportamientos similares muestran los sectores *industrial* y *comercial*, que están colocados en segundo y tercer término. En cuanto a los otros sectores, *oficial*, *alumbrado público*, *tracción* y *servicios públicos*, posicionados todos en una franja muy inferior muestran un comportamiento levemente ascendente. En estos últimos sectores pareciera claro que las medidas de innovación tecnológica para el URE han tenido muy poca penetración. Por otra parte es de notar que los sectores residencial y comercial que conjuntamente son mayoritarios en el consumo muestran una tendencia ascendente mayor que el sector industrial.

En lo referido al aumento del consumo de energía en el sector residencial resulta claro –como se expone con detalle en el trabajo “El uso de la energía en el sector residencial del Gran La Plata” (Rosenfeld et al, 2003), que han influido un conjunto de causas que pueden extrapolarse al AMBA. Ellas son: a. los cambios en la macro y microeconomía (estabilidad, mayores ingresos, etc.); b. la oferta-demanda posterior a las privatizaciones; c. la sustitución de vectores energéticos (gas envasado, licuado y combustible sólidos a gas natural); d. Los cambios tecnológicos; e. la ampliación de las redes; f. las importaciones y el consecuente equipamiento y reequipamiento en distintos sectores sociales y del consumo de energía; g. el cuadro tarifario que estimula el consumo energético como se analiza más adelante.

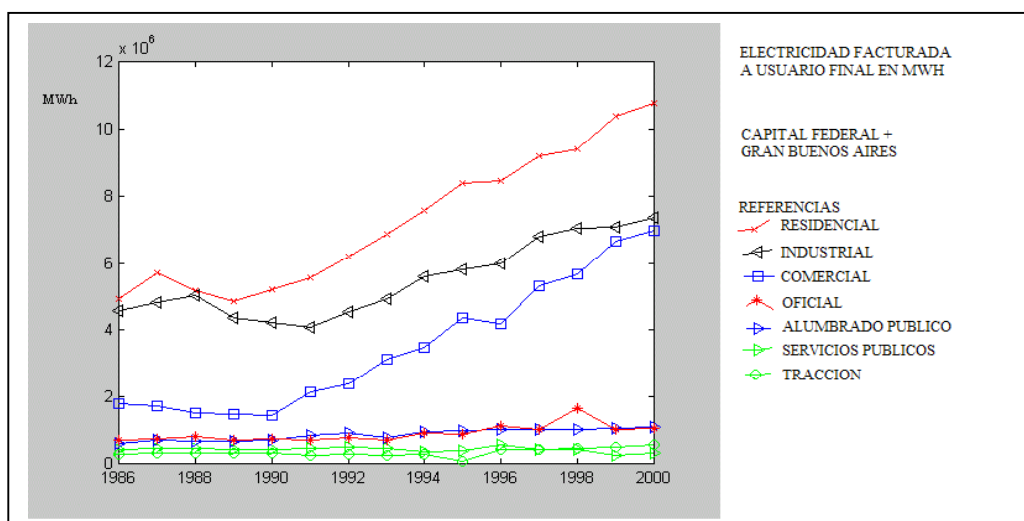


Figura 4. Evolución de la electricidad facturada a usuario final (MWh) en Cap.Fed. y G.Bs.As. (1986-2000). Fuentes: INDEC, Secret. de Energía, elaboración propia.

LAS TARIFAS Y EL CONSUMO DE ENERGÍA EN EL AMBA

Partiendo de aceptar que las tarifas son un elemento clave en la regulación del gasto en energía, el análisis de su dinámica y en consecuencia el costo de los servicios para los usuarios en una sociedad moderna es casi tan importante como el costo de los alimentos (Aspiazu, 2002). Debe tenerse en cuenta que en el esquema emergente de los procesos de privatización de los sistemas energéticos con segmentación vertical y horizontal del sistema eléctrico y de gas, los

cuadros tarifarios han aumentado en complejidad y dispersión. En consecuencia desde la perspectiva de este trabajo, nos hemos limitado a las tarifas minoristas residenciales en el AMBA. Esta temática ha sido tratada en diversos trabajos que tratan con algún detalle las implicancias sociales de las tarifas, sus cambios desde el esquema protector anterior a las privatizaciones hasta el incentivo al consumo a partir de 1992 (Romero, 1998; Pistonesi, 2000; Aspiazu, 2002; Arza, 2002).

En la Figura 5 se grafica la evolución del cargo variable de las tarifas medias de electricidad (1995-2003) en el AMBA según valores de Edesur, Edenor y Edelap. Se observa una relativa estabilidad en la evolución temporal, que no refleja las bajas de costos producidas en el lapso considerado. La denominada tarifa R1 (consumo hasta 300 KWh/bimestre) sería la prevista para los sectores de bajos consumos, mientras que la R2 para los superiores. Se observa una estructura de tarifas descendentes con el nivel de consumo “que no parece tener otra explicación seria que no sea beneficiar el enfoque comercial de incentivar la venta de energía” (Pistonesi, 2000).

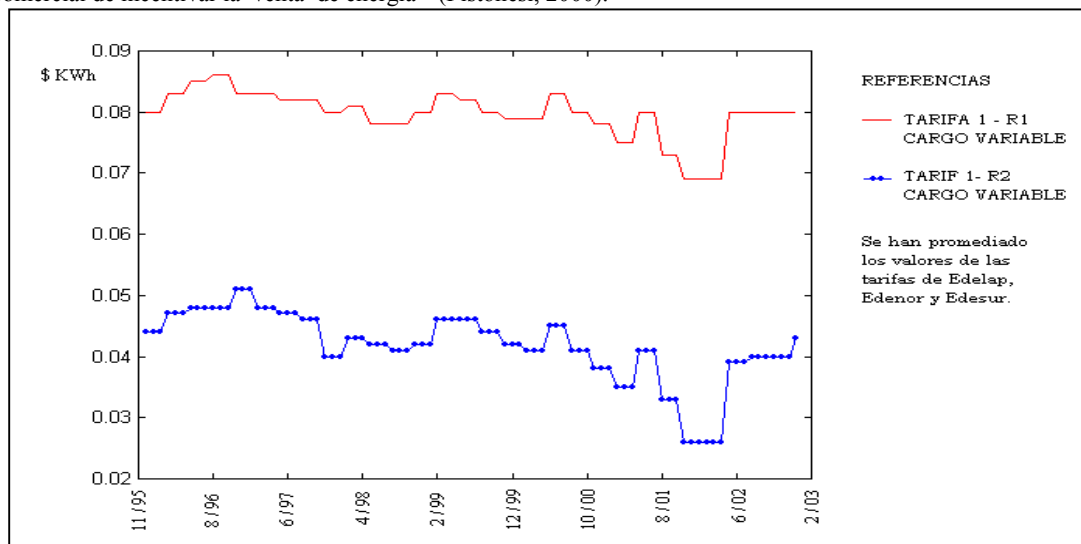


Figura 5. Evolución del cargo variable de las tarifas medias de electricidad (\$/KWh) en el AMBA (1995-2002). Fuente: Elaboración propia en base a datos del ENRE sobre Edesur, Edenor y Edelap.

La evolución del cargo variable de las tarifas medias de gas (\$/m³) en el período Diciembre 1992 a mayo 2002 se han graficado en la Figura 6. En este caso se puede apreciar un comportamiento claramente ascendente, cuyas inflexiones no guardan relación con las particularidades de la realidad socioeconómica del período considerado. Es interesante destacar que durante la crisis generalizada en que desembocó la década del '90, esto es el período 2001-2002, la tarifa media prosiguió su trayectoria ascendente.

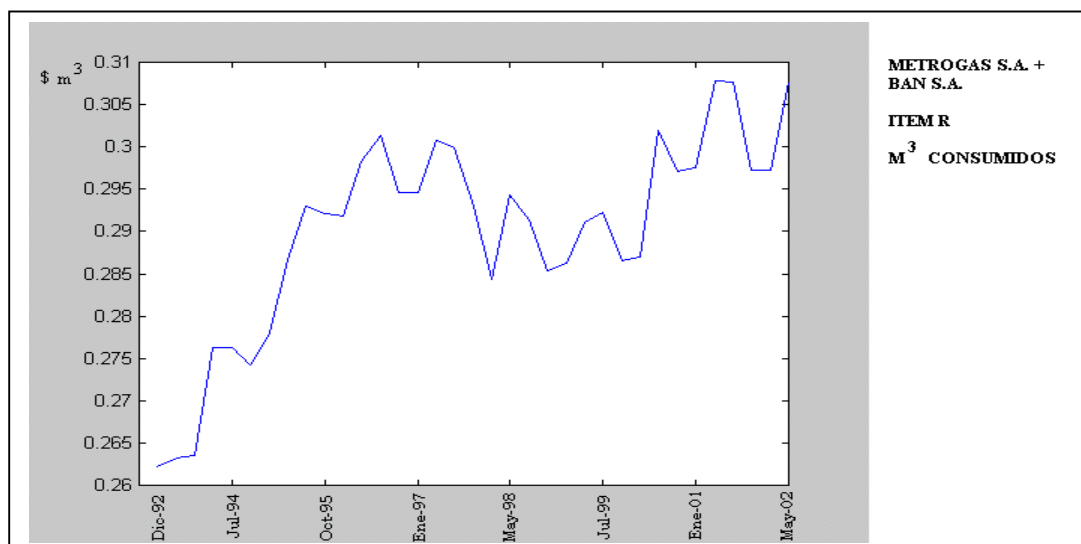


Figura 6. Evolución del cargo variable de las tarifas medias de gas (\$/m³) en el AMBA (dic. '92-may'02). Fuente: Elaboración propia en base a datos de ENARGAS sobre Metrogas SA y Gas Ban SA.

Nos planteamos como interrogantes pertinentes: ¿Quiénes son los responsables del consumo fuertemente ascendente de electricidad a partir de la década del '90? ¿Cuáles grupos sociales pudieron afrontar estos gastos con los esquemas tarifarios antes expuestos?

Para comenzar un ensayo de respuestas plausibles apelamos a la Encuesta nacional de gastos de los hogares 1996/1997 realizada del INDEC en la Región Metropolitana de Bs. As. (RMBA). Con la colaboración de la Dirección de Difusión

y la Dirección de Estudios de Ingresos y Gastos de los Hogares de esa Institución pudimos obtener información desagregada de los gastos per cápita por quintiles en gas en garrafa, gas en tubo, gas natural por red, otros combustible y electricidad. Procesada la información de electricidad y gas por red, se obtuvieron los resultados hasta el presente inéditos que se consignan en la Figura 7 y la Tabla 1. Se observa un mayor consumo del quintil 5 (el mayor nivel de ingresos) en relación a los demás quintiles. Es importante recordar, además, que a medida que más se consume el precio del Kwh es más bajo. Esto implica que a igual precio, el quintil 5 consumirá más KW que por ejemplo, el quintil 1. En cuanto al gasto energético en electricidad y gas por red con respecto al gasto total se observa una mayor incidencia en los quintiles de menores recursos.

Quintil	Nro. estimado de hogares	Ingreso neto medio mensual del hogar en \$	Gasto de consumo medio del hogar en \$	Gasto / mes / hogar en \$ en electricidad y gas por red	Incidencia del gasto energético en electricidad y gas por red con respecto al gasto total por hogar en %
1	684382	425.43	463.63	24.48	5.28
2	685307	697.19	641.48	30.14	4.7
3	683347	965.09	830.13	34.70	4.18
4	686240	1369.41	1135.00	38.98	3.43
5	685174	2827.70	1968.76	41.60	2.11

Tabla 1.

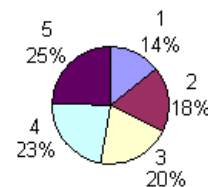


Figura 7. Distribución del consumo energético por quintiles.

CONCLUSIONES

1. En la década del '90 tanto a nivel de Argentina como de la RMBA, se registró un apreciable aumento de energía en todos los sectores del consumo energético relacionados con el hábitat y en casi todos los sectores sociales exceptuando los estratos de muy bajos ingresos relativos. En particular los quintiles 4 y 5, que representan los sectores de mayores ingresos y corresponden a estratos sociales numéricamente muy minoritarios del conjunto social de la RMBA, totalizan el 47,48 % del consumo energético de la muestra del INDEC.

2. El panorama emergente sigue una trayectoria de desarrollo insostenible, si tenemos en cuenta el uso poco consciente de los recursos, la magnitud de la inequidad social y el daño ambiental consecuente.

REFERENCIAS

- Arza, C. (2002). El impacto social de las privatizaciones. FLACSO, Bs. As.
- Aspiazu, D. (2002). Privatizaciones y poder económico. La consolidación de una sociedad excluyente. U. N. Quilmes.
- Heymann, D. (2000). Políticas de reforma y comportamiento macroeconómico en la Argentina de los Noventa. Eudeba, Buenos Aires, pp. 37-158.
- Pistonesi, H. (2000) Desempeño de las industrias de la electricidad y el gas natural después de las reformas: El caso de Argentina. I.E.E., Fundación Bariloche, ILPES/CAF I. Buenos Aires.
- Romero, C.A. (1998). Regulación e inversiones en el sector eléctrico argentino. CEPAL, LC/BUE/R.232.
- Rosenfeld, E. et al. (1995). Problemas energéticos y ambientales en las redes metropolitanas de Buenos Aires. 18ª. Reunión de Trabajo de ASADES, San Luis, Tomo III, pp.13.35-13.42.
- Rosenfeld, E. et al. (1997a). Los sistemas energéticos de la aglomeración regional Buenos Aires-La Plata como observatorio de su modelo de mundialización periférica. 6º Enc. de Geógrafos de América Latina, Bs As, CD-ROM.
- Rosenfeld, E. et al. (1997b). UREAM. Políticas de uso racional de la energía en el área metropolitana y sus efectos en la dimensión ambiental, PIP, CONICET 4717.
- Rosenfeld, E. et al. (1999). Eficiencia energética y URE en los sectores residencial-terciarios metropolitanos. Las aglomeraciones del gran Bs As y el Gran La Plata. AVERMA, Vol 3, N°2, Año 1999. Pág.8.17-820.
- Rosenfeld, E. et al. (2000). Uso racional y eficiencia energética en áreas metropolitanas (URE-AM): El sector residencial del gran Buenos Aires y Gran La Plata, argentina. VIII Encuentro Nacional de Tecnología do Ambiente Construido. Identificador del trabajo 223, publicado en soporte digital (CD) ENTAC'00, Salvador, Bahía. Brasil.
- Rosenfeld, E. et al. (1986). Plan Piloto de Evaluaciones Energéticas en viviendas del Área Metropolitana, *Actas* de la 110 Reunión de ASADES, San Luis, pp. 9-12.
- Rosenfeld, E. et al. (1988). El consumo de energía del área metropolitana argentina. Potencial de URE, *Actas* de la 130 Reunión de ASADES, Salta, pp. 281-288.
- Rosenfeld, E. et al. (2003). El uso de la energía en el sector residencial del Gran La Plata. Discriminación de consumos, cambios tecnológicos y opinión de los usuarios en las década del '80 y '90. Presentado ASADES 2002, Formosa.

ENERGY CONSUMPTION IN BUENOS AIRES METROPOLITAN AREA IN THE 90 DECADE: AN UNSUSTAINABLE DEVELOPMENT TRAJECTORY.

ABSTRACT: The global and discriminated energy consumption in the AMBA is analyzed during the 90, in its regional and country context. The economic, social, political and institutional variables are considered in order to try to explain the registered energy consumption important increment. The consumption sectors and energy sources evolution is treated in relation with the habitat, as well as its rates. We conclude that a trajectory toward an unsustainable development is conformed caused by the irrationality in the use of the resources, its social inequity and effects in the environmental dimension.

KEYWORDS: Energy in Buenos Aires Metropolitan Area - Energy Consumption in Buenos Aires Metropolitan Area - Non sustainable development - Sustainable Development.